



ECLIPSE LUNAR: OSCURECIENDO EL PORTAL

El 31 de Enero se producirá un eclipse lunar total. Se ha generado mucha excitación por causa de esta Super Luna Azul de Sangre, puesto que confluyen tanto una super Luna, una Luna Azul y un eclipse total que tiñe a esa Luna de rojo. Tal confluencia no se produce desde hace 35 años, y hace 150 que no es visible desde las Américas, este año solamente en la parte oeste del continente americano. ¿Cómo podemos entender este eclipse desde una perspectiva científico-espiritual? Primero consideremos algunas de las extravagancias. Una Luna Azul significa simplemente que dos Lunas llenas ocurren dentro de un mismo mes, con lo cual no se trata de un acontecimiento astronómico sino de un ajuste dentro del calendario. Una super Luna equivale a decir que la Luna está en su perigeo al formarse la Luna llena. El perigeo es aquel punto en la órbita elíptica lunar más próxima a la Tierra. El apogeo es el más alejado. La Luna pasa por su apogeo y perigeo cada 27,3 días, al girar sobre su órbita. El 31 de Enero se produce una coincidencia entre la Luna llena pasando por su perigeo (Luna en oposición al Sol) lo que hará que la Luna brille un 14% más que lo usual. Esta super Luna es la tercera de la serie de Lunas llenas. En 2016 se produjeron 6 de ellas. La Luna Azul es la primera de dos durante el 2018. Pese a que se trata de fenómenos lunares interesantes, no son extremadamente raros y no denotan influencias lunares de gran envergadura. Sin embargo, el hecho de el 31 de Enero converjan varios fenómenos como el eclipse lunar, supone un sensacionalismo mayor que en casos de eclipses anteriores, los cuales ocurren regularmente unas dos veces al año. Esto nos habla sobre algo relacionado con el eclipse en sí mismo, que pondremos en claro más adelante.

Podemos considerar a todos los eclipses –lunares y solares- como seres que disponen de una biografía, dado que se manifiestan dentro de un período de años. Un determinado eclipse lunar reaparece cada aproximadamente 18,6 años. Quiere decir que un estudio real sobre este eclipse requiere de un profundo estudio y conocimiento histórico, basado en su reaparición cada 18 años durante numerosos ciclos pasados, hasta dar con su nacimiento en el año 1152 DC, ciclo de vida que culminará en el 2450 DC.

¿Por qué ocurre un eclipse lunar? Los cuerpos físicos de las esferas planetarias son como las agujas de un reloj, que indican sensorialmente la naturaleza de las actividades de los seres de todo su hábitat invisible. Todos estos cuerpos planetarios se mueven en elipses, que a su vez están ligeramente inclinadas con respecto al paso del Sol por el zodiaco. Visto heliocéntricamente, la Tierra hace el mismo tipo de trayecto que el Sol. La Luna orbita alrededor de la Tierra, y su órbita está ligeramente inclinada –unos 5°- con respecto al plano de la eclíptica. Por lo tanto, el trayecto de la Luna corta a este plano en dos puntos, por uno asciende por encima del plano y por el otro desciende. Estos puntos de corte son los nodos lunares (ver diagrama al final del artículo). Si la Luna pasa por encima del nodo lunar durante su trayecto, entonces se coloca sobre el mismo plano que el Sol. Y si el Sol estuviera justo en oposición a esa Luna transitando por el nodo, entonces la Luna llena pasa a ser eclipsada por la Tierra, que queda ubicada entre la Luna y el Sol. Luego la Tierra proyecta una sombra sobre la Luna llena, oscureciendo el reflejo de la luz solar sobre ella. El nodo lunar queda oscurecido al ser bloqueado por la Luna. A menudo se producen ligeras variaciones de este alineamiento astronómico, pero suele ser bastante preciso.

Estos nodos lunares poseen un significado espiritual y un propósito especial para la Tierra. Si se está familiarizado con los ritmos de la biografía humana, el retorno del nodo lunar a la posición original tras el nacimiento de un individuo, ocurre a los 18, 6 años, y un segundo retorno hacia los 37 años de edad. Este ritmo puede dividirse en dos, tomando en cuenta que el nodo opuesto alcanza la posición natal luego de pasados 9,3 años (considérese el cambio de consciencia que sufre el niño a esa edad). ¿Qué tienen de especial esos nodos en relación con esos momentos de la biografía? Podemos imaginar que del mismo modo en que la Tierra está rodeada por la esfera etérica como una cubierta, también la Tierra vive dentro de la esfera o cubierta lunar. Estamos contenidos por la esfera lunar y su mundo espiritual, que filtra la acción directa del Sol y demás esferas planetarias. Sería posible profundizar mucho más acerca de la naturaleza lunar en el ser humano, sobre todo en la actualidad, pero nos alejaría del propósito de este artículo.

Los nodos lunares representan portales hacia el Sol y el mundo estelar. Donde la eclíptica o el paso del Sol/Tierra intersecta el paso de la Luna, se genera una abertura entre las esferas, un portal hacia el Sol. Esto ofrece un acceso directo para los impulsos provenientes del Sol. Puede decirse que el reino lunar astral se abre al mundo devacánico superior gracias a estos nodos. El retorno del nodo lunar a su posición original durante el nacimiento significa una irrupción anímica en la biografía humana, un recordar de lo que fuera la visión kármica en la esfera del Sol antes de reencarnar. Puede tratarse de una reconexión, actuando sea subconscientemente desde lo profundo –lo que puede tener sus consecuencias- o sea más conscientemente por vía de nuestros impulsos superiores, de nuestra visión sobre el desarrollo de nuestro yo superior y de nuestro propósito en esta encarnación. Podría considerarse como un rasgar del velo lunar que permite escudriñar nuestra existencia en el Sol antes de nacer. Esto daría pie para una mayor profundización en otro artículo.

Rudolf Steiner menciona que *al producirse un eclipse lunar, fluyen pensamientos hacia la Tierra a través de la sombra; tales pensamientos se relacionan más con la vida subconsciente humana que con la consciente... existen seres humanos que no desean recibir pensamientos positivos provenientes del cosmos, mas aquellos pensamientos negativos, diabólicos. Tales humanos elegirán dar paseos nocturnos al producirse un eclipse lunar (Cuestiones humanas y respuestas cósmicas)*

Steiner quiere decir que durante un eclipse, el nodo lunar o portal hacia el Sol queda bloqueado. La luz solar, que mitiga a la esfera lunar por medio del reflejo durante la Luna llena, se ausenta y una sombra se proyecta hasta la Tierra en lugar de la luz lunar plateada. Por miedo de este cono de oscuridad, las fuerzas lunares inferiores pueden fluir más fácilmente dentro de la consciencia humana, tanto en aquellos que no ejercitan una claridad espiritual como en los que buscan conscientemente colaborar con esas fuerzas sub-lunares con propósitos malvados.

Avanzando sobre esto, el eclipse lunar actual ocurrirá con la Luna por debajo de las estrellas de Cáncer, con el Sol opuesto en Capricornio. Resulta importante considerar el hecho de que Venus se ubicará sobre el nodo opuesto dos días previos al eclipse. Esto forma una potente Imaginación si somos capaces de traducirla en términos de nuestra propia vida anímica-espiritual. Así como es arriba, es abajo.

Ya fue mencionada previamente la relación entre Cáncer y el desarrollo del materialismo, el descenso en la materia y la separación que culminó en la condición radical de nuestra existencia actual, nuestra cosmovisión materialista. El cono de oscuridad lunar fluye directamente desde esa región. Como fue descrito en un artículo anterior, Capricornio dispone de un potencial de catarsis que puede llevar hasta una nueva consciencia espiritual. Venus y el Sol se ubican sobre el nodo opuesto en esa constelación.

Venus contiene la simiente de nuestro futuro espiritual solar, la espiritualización de la Tierra por medio del Cristo, siempre y cuando la humanidad elija unirse al Impulso crístico. Pero dada la visión contemporánea completamente materialista, la máquina sobre un polo y la animalidad por el otro, el ámbito oscuro de Venus puede actuar más fuertemente, manifestándose en esas tendencias animaloides. Tenemos entonces un eclipse cuya sombra descende desde Cáncer, y sobre el nodo opuesto a las fuerzas espirituales del Sol y de Venus, cuyo lado oscuro puede ganar potencia debido al eclipse.

Como en todas las circunstancias, los seres humanos nos encontramos en el medio de esta actividad cósmica durante este eclipse, y tenemos un rol decisivo en sus consecuencias. ¿Elegiremos el materialismo/bestialismo propuesto por el eclipse o el poder del Cristo en nuestra consciencia anímica?

Los poderes contrarios a la evolución están en lucha y nosotros somos el campo de su batallar. Tal como respondiese Willi Sucher sobre cuestiones sobre los eclipses: no deben llegar a ser motivo de temor, mas un estímulo para afrontar con coraje lo que surge del subconsciente, con la certeza del poder del Cristo para superarlo.

Jonathan Hilton, en representación [del Astrosophy Research Center](#). Traducido por Diego Milillo

Imagen de portada: arte en plegado, por Bárbara Harms.

[Nuestro sitio web](#) dispone de todos los artículos anteriores en formato pdf. Véase el link correspondiente en la página de Inicio.

